

Fama de las misivas comenzó tras el Lunes Negro de 1987:

Los jefes ejecutivos quieren ser como Warren Buffett, incluso hasta en su carta a los accionistas

WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR
THE WALL STREET JOURNAL

KRYSTAL HUR
The Wall Street Journal

Los consejos de Warren Buffett sobre inversión y negocios llegaron a decenas de millones de personas durante su extensa trayectoria en Berkshire Hathaway. Pero es su éxito en la labor de hacer cartas a los accionistas lo que podría haber dejado la marca más profunda en un grupo especial de sus seguidores: los colegas directores ejecutivos.

Buffett dejó de ser director ejecutivo de Berkshire en diciembre, y cedió su cargo como alto ejecutivo (y redactor de la carta a los accionistas) a Greg Abel. Los ejecutivos aseguran que Buffett, quien llenaba sus cartas con su ingenio y anécdotas personales que a menudo se desviaban del análisis obligatorio de las operaciones de Berkshire, elevó una monótona regla convencional del mundo corporativo estadounidense y estableció un nuevo estándar. Para aquellos dispuestos a mejorar su propia forma de escribir cartas, puede significar mucho más trabajo.

"Es difícil", dijo Jamie Dimon, director ejecutivo de JPMorgan y redactor de más de 20 cartas a los accionistas. "Estoy feliz cuando está terminada".

Cuando era joven, Dimon leyó el libro de los inversionistas Benjamin Graham y David Dodd, "Security Analysis", cuyo prólogo estaba escrito por Buffett. Más tarde, descubrió las cartas que este último escribía anualmente a los accionistas de Berkshire y de la sociedad de inversión que dirigió antes de asumir como jefe máximo en la compañía.

Lo que siempre le impresionó con respecto a la escritura de Buffett fue su talento para explicar conceptos financieros complejos en un lenguaje sencillo, según Dimon. "La escribo para personas como mis hermanas", dijo Buffett al WSJ en 2016. "Son inteligentes, leen mucho, tienen mucho invertido en la compañía. No conocen toda la jerga fi-

Dejó su cargo como director ejecutivo de Berkshire Hathaway, y cedió la escritura de la carta a su sucesor; después de establecer un estándar que algunos aspiran alcanzar.



Las cartas anuales de Warren Buffett le granjearon seguidores más allá de los accionistas de Berkshire Hathaway.

nanciera, pero no quieren que las traten como niñas de 5 años". "Siempre he tratado de imitar eso", aseguró Dimon.

Las cartas de Buffett podían extenderse por más de una docena de páginas, y su grupo de lectores no estaba formado solamente por accionistas de Berkshire. En realidad, muchos de los aforismos del Oráculo de Omaha citados a menudo que se encuentran en las cartas anuales anteriores son apropiados para inversionistas prácticamente en cualquier área. Sus sabias palabras incluían, "Simplemente intentamos ser temerosos cuando otros son codiciosos y ser codiciosos cuando otros son temerosos", y "nunca apuesten contra EE.UU.", entre otras.

Por supuesto, escribir en una forma que haga que lo complejo sea fácil de entender no es tan fácil como parece.

Dimon contó que su propio proceso toma meses. Trata de terminar un resumen de su carta antes de sus vacaciones en enero, escribe durante los fines de

semana y verifica la información con los empleados de todo el vasto imperio financiero de JPMorgan.

Tom Gayner, jefe ejecutivo de la sociedad inversionista Markel Group, que ha sido calificada como una "mini-Berkshire", mencionó que escribe la mayor parte de sus cartas en el período tranquilo entre Navidad y Año Nuevo, antes de que su esposa las edite. Se inspira en las cartas de Buffett y trata de imitar su estilo claro de escritura, agregó.

"Simplemente, creo que es un profesor maravilloso", expresó Gayner.

Las cartas de Buffett se volvieron más populares no solo entre los accionistas de Berkshire alrededor del Lunes Negro en 1987, afirmó Lawrence Cunningham, autor de "The Essays of Warren Buffett", un libro que recopila las cartas del empresario. El des-



Jamie Dimon dijo que admira la forma en que Buffett explicaba conceptos complicados con palabras sencillas.

plome del mercado bursátil llevó a los inversionistas a especular sobre si las operaciones automáticas muy mal diseñadas u otros detalles de la estructura del mercado tenían la culpa de la abrupta venta masiva. Muchos recurrieron a Buffett durante la confusión.

"Esa fue una extensa conversación, y Warren fue una voz fundamental para ayudar a explicar lo que sucedió", dijo Cunningham.

Para Buffett, uno de los aspectos más difíciles era aceptar las críticas. Carol Loomis, periodista de Fortune y amiga de Buffett, quien estuvo entre los primeros reporteros que cubrieron su carrera, editó sus cartas durante décadas, a partir de 1977.

En un principio, Buffett enviaba a Loomis su borrador vía FedEx, luego ambos analizaban las ediciones por teléfono. Pero Buffett, acostumbrado a ser su propio jefe, contó que tenía dificultades para aceptar sus comentarios. Igualmente, dijo, ella agregaba demasiadas comas.

"Mi primera reacción sería irritarme, lo que es totalmente inapropiado", observó Buffett por teléfono desde su oficina en Omaha. En su defensa, agregó

Buffett, "esa es la forma en que uno se pone cuando escribe".

Loomis editó las cartas de Buffett hasta 2024. Ahora, ambos juegan bridge entre ellos principalmente los lunes en la noche a través del computador. Buffett aseguró que esas partidas son más amigables que sus peleas anteriores por las puntuaciones. "Finalmente, he madurado un poco, a los 95 años", expresó.

Greg Abel, de Berkshire, publicó su primera carta a los accionistas en febrero. En los días anteriores a su publicación, Abel había bromeado que escribirla había sido el desafío más difícil que había enfrentado durante sus dos primeros meses como director ejecutivo.

Las primeras reacciones fueron positivas. Abel comentó que recibió mensajes de texto alentadores de amigos y colegas después de que se publicó la carta en el sitio web de Berkshire.

No obstante, Abel se dio poco tiempo para disfrutar de los elogios por su carta de 2025; recordó que tendría que escribir otra en febrero de 2027.

"Esa fue una tarea enorme", manifestó Abel, al referirse a su experiencia. "Warren dijo, 'bueno, no se vuelve más fácil. La segunda carta será igual de difícil y desafiante'".

Artículo traducido del inglés por "El Mercurio".